

Konnichiwa!!!

Mi nombre es Hebert Vásquez, ex-becario de maestría (2004-2006) y doctorado en ciencias pesqueras (2011-2014) bajo el programa de becas MONBUKAGAKUSHO del Gobierno de Japón y esta es mi experiencia como estudiante extranjero en Nagasaki.

El motivo

Durante algunos años de mi vida trabajé junto a expertos japoneses que venían a El Salvador a compartir sus valiosos conocimientos a través de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA). De la interacción y amistad con estos expertos nació y creció mi interés de aprender el idioma, la cultura y la vida en Japón y la única forma de lograrlo era a través de una beca. Además, siempre tuve el deseo de seguir aprendiendo mas sobre mi experticia, y desafortunadamente en ese tiempo El Salvador no ofrecía un posgrado en Ciencias Pesqueras. Lo anterior y algunas otras razones mas pequeñas pero no menos importantes me motivaron a dar el paso y aplicar a esta beca, en mi opinión, una de las mejores becas para estudiar en Japón pues cubre todo lo necesario para vivir en este lejano país.

La universidad

Nagasaki fue destruida en agosto de 1945 por una de las dos únicas bombas atómicas en la historia lanzadas sobre una ciudad con habitantes. En la actualidad, la ciudad de Nagasaki es moderna y cosmopolita y recibe la visita de muchos turistas nacionales y extranjeros. Mi vida estudiantil en la Universidad estuvo siempre llena de satisfacciones y experiencias inolvidables. Mi profesor siempre me repetía que para estudiar en Japón yo tenia que aprender japonés, porque al final de mis estudios yo tenia que presentar mi trabajo en el idioma japonés y entonces esto me animó a aprender el idioma. Durante los fines de semana y las vacaciones siempre había la oportunidad de jugar un poco al futbol y conocer personas que aun hasta hoy seguimos siendo muy buenos amigos. Incluso siempre que hay un lazo muy especial con los amigos de otros países que estudian en Japón. Los estudiantes japoneses de mi laboratorio siempre fueron muy amables y me enseñaron muchas cosas de la cultura y la vida japonesa.

La vida diaria

Vivir en Japón es una experiencia que cambia la vida. En mi caso particular, además de la experiencia profesional en mi campo, las costumbres y tradiciones del pueblo japonés impactaron mi vida de manera importante. Un ejemplo es que ahora valoro mucho la puntualidad y trato de adoptarla como una muestra de responsabilidad. En Japón es considerado normal estar 10 minutos antes del tiempo acordado en un lugar para una cita de negocios o incluso con los amigos. Esta cultura de la puntualidad también está relacionada con la precisión en los medios de transporte. En Japón se sabe que los trenes son siempre puntuales, se dice que en el año 2004 el tren bala (Shinkansen) se retraso solamente 6 segundos en todo el año. Esto no permitiría tener una excusa como “el trafico estaba pesado”, “el tren demoro más de lo normal”, etc. Nos ahorraríamos muchos problemas si fuéramos puntuales como los japoneses.

En la actualidad

Después de graduarme de la universidad de Nagasaki en septiembre de 2014, regresé a mi país para continuar trabajando en mi área de interés que siempre fue la acuicultura y las ciencias pesqueras. Es importante mencionar que El Salvador junto con la cooperación japonesa ha avanzado mucho en temas importantes relacionados con el desarrollo de nuevas tecnologías para mejorar las condiciones de vida de los salvadoreños. En la actualidad estoy nuevamente fuera de El Salvador y trabajo como investigador asociado bajo una beca de posdoctorado en la Escuela de Oceanografía de la Universidad de Hainan en la Republica popular de China, con el único fin de seguir adquiriendo experiencias que fortalezcan mis conocimientos para así en el futuro cercano aportar de una mejor manera al desarrollo de mi país.

